

La tercera revolución educativa (La educación en la sociedad del conocimiento).

Recensión de Bárbara Arias Gómez

DATOS LIBRO

Esteve, J.M. (2008). La tercera revolución educativa. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 262 páginas.

RECENSIÓN

El objetivo de “La tercera revolución educativa” es proporcionar una amplia perspectiva sobre la educación, partiendo de la situación actual en que nos encontramos. ¿Qué está pasando? Disponemos de más medios, se han alcanzado más logros, pero hay una profunda crisis, una mala imagen del sistema educativo en los países desarrollados.

Para poder comprender la situación, hay que partir de los contextos históricos que la han generado, ya que en ellos se encuentran los profesores con su cultura y condiciones laborales. Por un lado, las fuerzas sociales y económicas, que exigen la adaptación al cambio social y a los nuevos sistemas de producción. El contexto político, que legisla pero no tiene en cuenta el papel del profesor como persona. Y, por último, el contexto de la práctica, que se basa en el saber hacer del profesor en el aula.

Los instrumentos metodológicos que se utilizan para el estudio, son indicadores estadísticos e información de los medios de comunicación internacionales.

Se da la paradoja de que pese a tener unos sistemas educativos basados en una pedagogía de la inclusión, que garantizan la universalización de la educación, se interpreta la realidad como un fracaso y no como un éxito.

Por ello, es necesario adaptar los sistemas educativos, puesto que el avance que han tenido en los últimos 30 años ha provocado nuevos problemas que no se han sabido abordar. Ese profundo proceso de cambio se llama “tercera revolución educativa”.

Lo que lleva a hablar de una tercera revolución educativa, es que hoy en día en los centros de secundaria perviven junto a alumnos con un buen nivel, otros que antes se

expulsaban del sistema. Por eso, educar hoy en día es cualitativamente más complicado. El profesor no se debe limitar a la mera transmisión de conceptos, ni a la formación preparatoria para la universidad. La nueva situación plantea dos problemas que es necesario abordar:

- Alumnos que van a clase obligados por ley.
- Y que el único camino para pasar a la vida adulta es la escuela.

Para hacer frente a esos problemas, habría que reorganizar los sistemas de trabajo y la formación inicial del profesorado, que en muchos casos rechazan el papel de educadores, porque comparan la realidad del sistema actual con los mismos parámetros que se tenían hace treinta años, cuando la ausencia o exclusión de la escuela era la nota predominante en las zonas rurales o barrios más desfavorecidos de las ciudades. Se critica el bajo nivel que presentan los alumnos, cuando en esa época anterior, no hubieran tenido ninguno. Por este motivo, no se puede hablar de fracaso, sino que es necesario que los profesores tengan en cuenta las destrezas sociales necesarias para afrontar con éxito las nuevas dificultades de la enseñanza y no culpar a los distintos partidos políticos sin querer entender que el cambio social ha modificado el interior de las aulas.

La primera parte del libro se puede dividir en cuatro capítulos. Comienza con las “revoluciones silenciosas” atendiendo a los hechos y cambios sociales que han ido surgiendo paulatinamente y sin imposición por la fuerza, como la incorporación de la mujer a los estudios superiores. Continúa con la descripción de las “revoluciones educativas”.

En la primera, las escuelas surgen para satisfacer necesidades muy particulares, lejos de atender al conjunto de la sociedad.

Es en el siglo XVIII, cuando surge la “segunda revolución”, en la que el Estado se hace cargo de la educación garantizando un sistema eficaz y extensible a todos los niños, pero donde siguen existiendo centros elitistas. Hasta los años 60, los alumnos con dificultades eran excluidos de la enseñanza, pudiéndose encontrar profesionales que justificaran esta metodología de la exclusión. Se expone como ejemplo que, en un período de tres años se expulsaban del sistema a más del 50% de los pocos alumnos que tenían el privilegio de comenzar.

La “tercera revolución educativa” consigue la integración de la Educación Preescolar en los planes educativos para conceder la atención que demanda la incorporación de la mujer al mercado laboral. Se extiende la Educación Primaria a toda la población y la Secundaria lo hace de forma masiva, lo que el autor destaca como un gran éxito, ya que en treinta años se consiguen avances que en otras épocas hubieran supuesto siglos. Pero esta situación provoca la saturación de los centros y la necesidad de incorporar a profesores sin experiencia, por lo que los éxitos apenas se valoran dando los medios de comunicación una mal enfoque de la situación, llegando a hablar de “sociedades enfermas del mal escolar” (página 103).

La realidad es que nadie se quiere dar cuenta de que el entorno social ha cambiado. Se intenta trabajar en el actual sistema de enseñanza con un carácter selectivo y una gran falta de perspectiva. Ya no caben las soluciones del pasado. La realidad es muy diferente, la democratización y extensión de la educación han generado un gran cambio social, que únicamente se puede acometer con estrategias efectivas que permitan atender a los niños conflictivos o con dificultades para aprender. Esto se estudia en la segunda parte, que trata los modelos educativos, las exigencias del nuevo contexto y los retos del futuro.

Respecto a los modelos educativos de la sociedad contemporánea, el autor los reduce a cuatro: el modelo de molde, el modelo de enseñanza, el de libre desarrollo y el de iniciación. Propone éste último como el que resuelve las limitaciones de los anteriores. Explica que hoy en día hay que educar para aprender a vivir de forma autónoma, en libertad y en una sociedad democrática. Destaca la importancia de la educación sobre la enseñanza.

Los procesos de cambio en el contexto social se abordan en la última parte del libro, siendo claves para entender los problemas que hay en los centros educativos, ya que algunos de ellos son una proyección de los que hay fuera de estos. Es importante añadir, que cada vez hay un mayor número de profesores que analizan y aceptan los cambios sociales, elaborando nuevas formas de trabajo para mirar hacia el futuro.

DATOS DE LA AUTORA DE LA RECENSIÓN

Bárbara Arias Gómez

- Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales.
- Profesora del I.E.S. Politécnico Jesús Marín. Málaga